

Redes sociales de migrantes bolivianos: Interacción con el ambiente y conformación de territorios transnacionales: Distritos de Recreo y Monte Vera. Provincia de Santa Fe.

Mariela Demarchi.

Cita:

Mariela Demarchi (2007). *Redes sociales de migrantes bolivianos: Interacción con el ambiente y conformación de territorios transnacionales: Distritos de Recreo y Monte Vera. Provincia de Santa Fe. IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Huerta Grande, Córdoba.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-028/74>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eQa4/M4o>

**REDES SOCIALES DE MIGRANTES BOLIVIANOS:
INTERACCION CON EL AMBIENTE Y CONFORMACION DE
TERRITORIOS TRANSNACIONALES**

**Distritos de Recreo y Monte Vera
Provincia de Santa Fe**

Mariela Demarchi
marielademarchi@hotmail.com

**Facultad de Humanidades y Ciencias
Universidad Nacional del Litoral
Santa Fe**

INTRODUCCION

El presente trabajo se ha realizado en el marco del cursado del Doctorado en Geografía. Se considera relevante aclarar que, el tema seleccionado, forma parte del proyecto de tesis doctoral y que el mismo se encuentra en instancias iniciales.

La temática se centra en la movilidad territorial de la población, específicamente, en la conformación de redes sociales entre los migrantes bolivianos en los distritos de Monte Vera y Recreo, provincia de Santa Fe.

Estos distritos conforman el cinturón verde de la ciudad de Santa Fe, y una de las principales características en relación a la composición de la población, es la de poseer un importante aporte migratorio proveniente de Bolivia.

Las migraciones es una variable demográfica de fundamental importancia si se pretende analizar los procesos de construcción de un determinado espacio geográfico, considerando al mismo como el resultado de un proceso de interrelaciones entre numerosos elementos, entre estos, el sustrato natural, los actores sociales, las actividades económicas, los circuitos productivos, la tecnología.

De aquí, el interés acerca de las influencias y transformaciones generadas por los aportes migratorios en un determinado territorio, las características que estos actores sociales imprimen en el mismo, ya sean económicas, culturales, sociales.

Considerando los antecedentes referidos a las trayectorias migratorias de la población boliviana en el territorio argentino y a la construcción de redes de relaciones sociales, el presente trabajo intentará dar cuenta de cómo a partir de, precisamente, las redes migratorias, la población boliviana establece una relación con el ambiente, construyendo un espacio geográfico basado en la producción hortícola.

Es muy importante aclarar que, en estas páginas, no se agota en absoluto el tema. El mismo va mucho más allá de éstas y es ampliamente desarrollado por diversos autores, a partir de numerosos estudios cualitativos y cuantitativos. Se cuenta con antecedentes acerca del tema en relación a otros espacios geográficos, tales como Buenos Aires, Córdoba, Mar del Plata, Bahía Blanca, Tucumán, etc. Estos son distintos estudios de casos acerca de las migraciones bolivianas a partir de las redes migratorias y su papel importante en las transformaciones acontecidas en los cinturones verdes de las principales ciudades del país. En relación a esto, vale decir, que la presente trabajo se centrará en cuestiones comunes a los migrantes bolivianos en el país, valiéndose precisamente de estos antecedentes y haciéndose un comentario específico acerca del cinturón verde santafesino; sin ser este desarrollo, extenso ya que el estudio de este caso,

como se ha mencionado anteriormente, se encuentra en sus inicios. El caso santafesino no es ajeno a las características que se dan en otros espacios geográficos argentinos, existe una coincidencia generalizada en gran parte de estos emplazamientos.

“...es interesante destacar el papel que las familias migrantes de ciertas áreas de Bolivia tuvieron en el desarrollo de la agricultura periférica en las grandes ciudades a través de su inserción en dichas actividades, en la medida que constituyeron una proporción no desdeñable de la fuerza de trabajo en esas áreas del país...” (Benencia, 2005). Existe una combinación de varios elementos a tener en cuenta, la movilidad social, el uso de redes sociales (familiares o no), el empleo de determinadas estrategias laborales y económicas, el contacto con las comunidades de origen, entre otras, que permiten afirmar lo anteriormente dicho.

MIGRACIONES LIMITROFES EN LA REPUBLICA ARGENTINA

La República Argentina se ha constituido social y culturalmente a partir de la llegada de migración proveniente de distintos lugares del mundo en distintos momentos históricos.

Desde 1850 hasta 1930 aproximadamente, el territorio argentino se pobló con la gran inmigración transoceánica. Después de una considerable disminución de esta migración, en 1950 comienza tomar gran significación la llegada de migración cuyo lugar de origen son los países limítrofes. Si bien las migraciones provenientes de países limítrofes se encuentran registradas desde el primer censo nacional, es a partir de la década del '50 que toman una mayor relevancia estas migraciones frente a otras.

Tantos bolivianos, paraguayos, chilenos como uruguayos migran gracias a la oferta laboral que encuentra en la Argentina.

En materia de antecedentes, distintos estudios dan cuenta de un aumento relevante de migrantes bolivianos a las provincias del norte del país, empleándose principalmente en las plantaciones de caña de azúcar y tabaco. "...La migración boliviana hacia la Argentina comenzó a adquirir importancia con el auge y la expansión de las economías regionales (aproximadamente durante la década de 1930) y la demanda creciente de mano de obra para tareas de cosecha..." (Benencia en Devoto, F., 2003). A partir de 1950, como se ha dicho anteriormente, se amplía numéricamente la llegada de población boliviana al país.

Desde la década del '60, el traslado de esta población tendrá como destinos principales: Capital Federal, Gran Buenos Aires y la región de Cuyo en relación también a la agricultura, en este caso la vitivinicultura y las hortalizas.

Los cambios acontecidos en las plantaciones agrícolas del noroeste argentino en cuanto a modernización y mecanización, provocaron una dispersión de esta población migrada hacia otros lugares del país, movilizándose hacia otras provincias inclusive llegando hasta el sur de la Argentina.

A partir de 1980 se producen cambios económicos en las distintas economías regionales del país, "...el mediero boliviano resultó la mano de obra preferida en las quintas de verduras de los cinturones verdes de las grandes ciudades (Córdoba, Buenos Aires, Rosario, Mar del Plata, Bahía Blanca, Santa Fe) y en el sector de la construcción (Cortés, 1995 en Domenach, H. y otros, 1998).

“... Podría decirse que en la actualidad la figura del mediero o medianero, está especialmente representada por el boliviano, inmigrante limítrofe que casi ha monopolizado el negocio de la mediería en las áreas de producción hortícola familiar en la Argentina: Santa Fe, Buenos Aires, Mar del Plata, Bahía Blanca, Córdoba, Valle Inferior de Chubut...” (Benencia en Devoto, F., 2003.)

Las migraciones han sido analizadas desde distintas posturas y respondiendo a diferentes hipótesis. Vale decir que la población migra obedeciendo a diversas razones: económicas como lo es el acceso al mercado de trabajo, las mayores ofertas de oportunidades laborales que en el lugar de origen; por cuestiones medio ambientales; por presión demográfica, etc. “...la débil oferta de oportunidades económicas, sociales y de promoción cultural en Bolivia es la condición primordial de la emigración; a ello se suman factores ecológicos y ambientales que merecen revisarse. (Zalles Cueto, A., 2002). Pero la explicación no se agota en estos factores de atracción y expulsión, se hace necesario contextualizar dichos movimientos de población considerando la existencia y funciones que cumplen las redes sociales migratorias.

REDES SOCIALES MIGRATORIAS

“...Las redes sociales como un conjunto de relaciones -de parentesco o no- que permiten a cada individuo conocer las posibilidades de radicarse en un nuevo espacio y contar con la ayuda necesaria para hacerlo. Esta ayuda puede referirse a la obtención de trabajo en el nuevo lugar o a la obtención de alojamiento al momento de la llegada...” (Celton, D. y otros, 1998)

Teniendo en cuenta tal definición, el análisis de la conformación de redes sociales explican determinados aspectos demográficos y sociales no solo de las migraciones también de los diferentes procesos de inserción laboral e integración social y cultural posteriores al momento de llegada de los migrantes.

Este conjunto de relaciones puede estar dado por relaciones familiares (de parentesco) y por relaciones de vecindad espacial, considerando la distancia geográfica entre los distintos pueblos de origen.

Douglas Massey (1999) define a las redes sociales de migrantes como el conjunto de vínculos interpersonales que conectan a los migrantes con quienes han migrado previamente y con los no-migrantes, tanto en las áreas de origen como de destino, a través de lazos como el parentesco, la amistad o el paisanaje. Este entramado

de relaciones sociales es mantenido gracias a un conjunto informal de expectativas recíprocas y conductas prescriptas.

En este contexto de relaciones y vínculos no se puede ignorar la importancia de las elecciones de los emigrados. Se debe “...considerar a los emigrados como actores racionales, es decir como sujetos que son capaces de actuar conforme con sus propios intereses...” (Ramella, 1995.) “...una vez establecida esta premisa, comienzan las divergencias en la concepción: según se conciba a los individuos como actores aislados o según se los conciba ubicados concretamente en el interior de las redes de relaciones y, por lo tanto, interactuando con otros individuos, dentro de flujos recíprocos de comunicación e intercambios...” (Benencia, 2005).

Continuando con lo expuesto por Benencia (2005), sostiene que en el primer caso, es decir, los migrantes como individuos aislados actúan según sus motivaciones, su racionalidad es absoluta, por el contrario, en el segundo caso, su racionalidad es relativa, la acción se encuentra guiada según la existencia de influencias derivadas de otros individuos, en el interior de las redes.

Son actores sociales racionales dentro de un marco de relaciones, un conjunto de redes sociales a partir de las cuales los migrantes disponen de recursos tales como contactos interpersonales, oportunidades laborales, capacidad económica, circulación de información.

“...Son las redes de relaciones de las que forman parte y que ellos construyen, las que estructuran las oportunidades. Es en este sentido que dichas oportunidades están socialmente determinadas...” (Ramella, 1995). Oportunidades a las cuales se accede por medio de la información y que son, precisamente, las relaciones sociales las que brindan ya sea información genérica (condiciones generales en el lugar de destino) como específicas (al lugares concretos de puestos de trabajo).

.”...Una red social es una estructura relativamente invisible, pero al mismo tiempo muy real, en la que están insertos un individuo, una familia, un grupo; su visibilidad es baja, pero en cambio posee numerosas propiedades vinculadas con el intercambio de información...” (Ramella, 1995).

El análisis de las redes sociales forman parte de un estudio microsocial acerca de las migraciones. Este enfoque permite establecer una investigación de casos particulares, haciendo un análisis acotado de cada caso específico.

Las migraciones en la actualidad son estudiadas a través de la existencia de redes de relaciones. Los migrantes ya no se trasladan expulsados del lugar de origen hacia un

destino desconocido, se movilizan persiguiendo determinados objetivos e intereses, formando parte de una estructura, de un tejido, de una red social la cual se construye y se usa y a partir de la cual el sujeto genera vínculos a lo largo de su trayectoria migratoria. El sujeto como actor pone en marcha una serie de prácticas las cuales constituyen un proceso de interrelaciones a lo largo de su recorrido migratorio.

“...El traslado de bolivianos a la Argentina, como todo proceso migratorio, está asentado en redes sociales que reproducen ciclos migracionales a través de varias generaciones y que encadenan un conjunto de contactos y lazos entre los agentes sociales y entre el país de origen y el de destino...” (Zalles Cueto, 2002)

En el momento de llegada a destino, estas redes pueden permanecer en el nuevo espacio, crearse nuevas o bien se produce la interacción de ambas.

El uso débil del concepto de redes apunta a las relaciones regionales, étnicas, de parentesco, de amistad con las cuales los migrantes cuentan en su trayectoria migratoria, permiten la mayor o menor posibilidad de inserción laboral, le elecciones en cuanto a donde migrar, etc.

En cambio el uso fuerte de las redes y considerando expresado por Ramella (1995) hace referencia a que la capacidad de información que posee el sujeto responde a relaciones intensas que el mismo establece, sin necesidad de proximidad física ni interacción entre los que poseen la información y aquellos que requieren la misma.

Analizar las trayectorias, los desplazamientos, los vínculos que surgen, las diferentes estrategias empleadas por los individuos, la circulación de información y aspectos tales como inserción laboral, integración en los nuevos espacios, permiten examinar y determinar el rol de las redes de relaciones sociales en las migraciones y como este tejido se plasma en el territorio.

Los intereses, los objetivos, las elecciones de los sujetos y el contexto en el cual se encuentran inmersos en su lugar de partida como las características de los nuevos espacios a los cuales se movilizan deben ser considerados como aspectos de importancia a la hora de estudiar las migraciones de bolivianos a la zona del cinturón verde santafesino.

La inmigración de bolivianos a los distritos de Monte Vera y Recreo obedeció a la conformación y uso de redes que se extienden entre el lugar de origen, trayecto y destino de los migrantes. La construcción de una red migratoria en el lugar de llegada y la existencia de información proporcionada por los primeros migrantes permitió a los migrantes bolivianos aprovechar la oferta laboral de la zona e influyó en la elección del

lugar como destino de los desplazamientos, permitiendo la integración en ese nuevo espacio elegido.

COMUNIDAD BOLIVIANA: Interacción con el ambiente

“...Una sociedad esta formada por un grupo humano, medible en su cantidad y sus características (sexo, edad, origen, distribución, rasgos físicos, actividad económica, religión, cultura, etc.), tanto puntualmente como a lo largo del tiempo y una serie de relaciones que los integrantes mantienen entre sí y con su ambiente...” (Reboratti, C., 2000). Se destaca tal concepto por considerarlo de fundamental importancia, ya que permite entender mediante su aplicación, las interacciones que se van sucediendo entre los habitantes bolivianos y el ambiente, a partir de una serie de prácticas (sociales, económicas, culturales) que organizan el espacio geográfico.

La población boliviana y las relaciones que se establecen entre los distintos integrantes de dicha comunidad (como así también con integrantes de origen no boliviano) y su relación con el ambiente han transformado la zona hortícola santafesinas a lo largo del tiempo, particularmente desde 1960 en adelante (momento a partir del cual comienza la llegada de migrantes bolivianos) otorgándole las características que hoy se pueden observar en dicho lugar a partir del surgimiento de un mercado laboral demandante de una importante cantidad de mano de obra.

Las relaciones entre sociedad y ambiente se caracterizan por ser complejas, debido a que las sociedades lo son cada vez más y de estas relaciones surgen distintos espacios geográficos. Según Ramella (1994) al pensar la sociedad en términos de relaciones es fundamental preguntarse los modos en que dichas relaciones crean solidaridades y alianzas, conformando grupos sociales.

Estos grupos sociales actúan en el ambiente con el objetivo de satisfacer sus necesidades. Este ambiente es definido como un escenario concreto y complejo, el cual puede ser analizado desde una doble mirada: “...el ambiente como dador de recursos y el ambiente como receptor de efectos...” (Reboratti, C.2000).

Volviendo a la relación entre población y ambiente, los estudios que prevalecen al respecto, se han centrado preferentemente, en el impacto de la población sobre los recursos disponibles. Se cree importante considerar que “...las acciones ejercidas sobre los sistemas ecológicos dependen del funcionamiento del sistema de sociedad, así como

de la manera en que los seres humanos perciben el medio ambiente y el valor que ellos le otorgan...” (Gallopín, 1989 en Tabutin, 1995, en López Gareri, 1999).

La comunidad boliviana localizada en el cinturón verde santafesino ejerce una relación con el ambiente a partir del desarrollo de una actividad económica como la producción hortícola, que le permitió una inserción en el espacio y que, claro esta, le permitió satisfacer sus necesidades.

“...Hay que tener en cuenta que la posibilidad de diferenciar ambientes tiene que ver con la escala de análisis que hayamos adoptado, (...) pero en la realidad concreta, el ambiente es uno solo, un complejo y dinámico sistema de elementos e interrelaciones...” (Reboratti, C. 2000). Finalmente y continuando con la idea de este autor, el ambiente encierra a todos los elementos y relaciones tanto las naturales como las que son producto de la acción del hombre. Las sociedades transforman los elementos del ambiente e introducen nuevos, según sus necesidades.

La producción hortícola de las principales ciudades argentinas se han visto fuertemente modificadas en los últimos años a partir de las nuevas relaciones y acciones llevadas a cabo en los cinturones verdes periurbanos con la llegada de familias bolivianas provenientes, entre otros lugares, de Tarija, Potosí, Cochabamba.

Los cinturones verdes son definidos “...como aquel tipo de producción hortícola que se lleva a cabo en las llamadas “quintas” o huertas de tipo familiar que rodean a las grandes ciudades. Se caracterizan por poseer dimensiones medianas (7ha promedio), gran diversidad de cultivos (10 o más), tecnología rudimentaria y gran inversión en mano de obra... (Benencia, R., 1994)

En el caso de la zona santafesina, las quintas se caracterizan por ser propiedades de tamaño medio. La producción que prevalece es la de los cultivos en fresco, tales como tomate, lechugas (diversas variedades), zapallo, calabazas, choclo, entre otros, con una mano de obra intensiva y la tecnología poco desarrollada. Como ya se ha mencionado, el cinturón verde santafesino, abarca los distritos de Monte Vera y Recreo, ambas situados al norte de la ciudad de Santa Fe, a unos 15 Km. de distancia aproximadamente.

Junto a las quintas, el espacio geográfico se compone además, por una importante presencia de puestos de venta de productos hortícolas a la vera de las principales rutas que comunican estas localidades entre sí y con el área de influencia de la ciudad de Santa Fe.

Los dueños de estos puestos de ventas, en algunos casos, son los mismos dueños de las quintas, es decir, son productores y además venden su producción hortícola directamente al público. Cuentan con un “mercado de productores” muy cercano a estas localidades donde la verdura se cotiza según la oferta y la demanda.

En la construcción de este espacio geográfico, el actor social del migrante boliviano ha sido de fundamental importancia, como también lo ha sido (y lo sigue siendo en muchos casos) a nivel nacional, en numerosas ciudades del país. En el caso santafesino las familias bolivianas son preferentemente de la región de Tarija. Y son estas familias, una característica fundamental del trabajo en las quintas, es decir, la tarea la llevan a cabo todos los integrantes de la familia, desde el padre hasta los hijos, inclusive las mujeres, organizando las actividades sin horarios ni jornada laboral preestablecida.

“...Las familias bolivianas han acompañado este proceso de reestructuración de la horticultura desde mediados de los '70 hasta la actualidad, y podría decirse que constituyeron una pieza clave de la estrategia productiva necesaria para sostener el proceso de acumulación capitalista que se dio en este tipo de cultivos, de acuerdo con los parámetros de productividad y calidad exigidos por la nueva economía...” (Sayer y Walter, 1992 en Benencia, R., 2005)

Y a sido gracias a la existencia de un conjunto de redes de relaciones a partir del cual han obtenido no solo la información acerca de la oferta laboral, sino que también la posterior inserción al mercado de trabajo, el acceso a la tierra, las redes de comercialización y los contactos con las poblaciones originarias del lugar y con otros migrantes.

Anteriormente se ha hecho mención acerca de que la producción hortícola en la Argentina ha sufrido importantes cambios. Los principales de estos cambios son en relación a una mayor expansión de la producción, empleo de tecnología, nuevos hábitos de consumo, distribución de la producción y en cuanto a las relaciones entre empleador y empleado.

El sistema de mediería fue el modificó sustancialmente las relaciones entre patrones y trabajadores y fue el predominante (aún lo es en la mayor parte de las explotaciones de este tipo) para una nueva organización del trabajo en la horticultura periurbana. Nace con esto una nueva figura, el del mediero boliviano que trabaja junto a su grupo familiar. “... Pobladores de diferentes regiones de Bolivia –especialmente potosinos, y cada vez más cochabambinos y tarijeños-acceden de esta forma a la tierra,

en un patrón de organización del trabajo sumamente intensivo en mano de obra, provista por la familia del mediero, que a medida que va requiriendo mayores volúmenes de mano de obra van llamando a parientes del lugar de origen, con lo que se establece una especie de carrera laboral...” (Benencia, R., en Devoto F, 2003)

La mediería se define legalmente (Ley 13246) como un sistema de producción en el que el dador pone la tierra, todos los elementos de trabajo- caballos, rastras, etc- la mitad de las semillas y de los gastos de recolección. Los beneficios obtenidos se reparten en partes iguales.

En la actualidad existen casos en los cuales el mediero boliviano, se ha convertido en propietario de la tierra. En el cinturón verde santafesino son muy pocos los casos en los cuales, gracias a beneficios obtenidos de las cosechas, el migrante bolivianos accedió a la tenencia de la tierra.

Se puede observar como van surgiendo y modificándose diferentes elementos determinando una mayor complejización entre la sociedad y el ambiente.

A través de cambios en los modos de producción, en la tenencia de la tierra, las relaciones entre actores sociales, nuevas y diferentes necesidades se producen interacciones que van modificando un determinado ambiente. La zona santafesina habitada tradicionalmente por criollos, comienza a recibir migración interna a partir de la extensión de las vías del ferrocarril, surgiendo asentamientos de población cuya actividad económica era la agricultura principalmente de alfalfa, trigo y lino. Pasaron unos cuantos años hasta que arribaron los primeros migrantes bolivianos atraídos por una nueva actividad, el trabajo en las quintas. Los primeros en llegar comenzaron a estructurar un tejido de relaciones e información que más tarde serviría para la llegada de otros.

A partir del establecimiento de redes sociales migratorias y el uso de estas entre los migrantes bolivianos se conforman mercados de trabajo en la producción hortícola en los cinturones verdes periurbanos, provocando importantes reestructuraciones en distintos espacios geográficos argentinos, inclusive el santafesino.

A las transformaciones ya mencionadas, en la actualidad, se le suma al cinturón santafesino, los efectos climáticos provocados por un lado, por la inundación acontecida en el año 2003, y también la sufrida en los meses de marzo-abril de 2007, la cual dejó devastada la producción de verduras y por ende a los productores y a la mano de obra de las quintas. Por otro lado, en estos meses de invierno se han registrado, como no hacía tiempo, una sucesión de heladas, dejando la zona totalmente asolada, y provocando la

escasez de hortalizas de producción local. Las consecuencias son inmediatas: desempleo de mano de obra, solicitud de subsidios o créditos por parte de los productores al Estado provincial, escasez de producción local, aumento de precios en las hortalizas y verduras en general, etc.

Tanto productores como vendedores, expresan una seria preocupación acerca del tiempo que llevará reactivar la zona del cinturón hortícola.

Respecto a la mano de obra boliviana de las quintas, comenzó hace tiempo, una reorientación hacia el sector de la construcción, debido a una combinación de, por un lado, la caída de la producción hortícola y por el otro, a un actual crecimiento del sector inmobiliario en la ciudad capital que demanda cada vez más cantidad de empleados.

CONSTRUCCION DE TERRITORIOS TRANSNACIONALES.

Se considera importante hacer una rápida explicación acerca de la conformación de territorios transnacionales.

Como se sabe, el término “territorio” suele utilizarse y definirse desde varias perspectivas.

El territorio puede ser definido a partir de sus límites, de sus coordenadas geográficas; también como un área en la cual algo o alguien se identifica; o a partir de la existencia del otro. El territorio puede ser un territorio formal, el cual se encuentra delimitado y el cual se puede representar cartográficamente perdurando así en el tiempo.

Estos territorios definidos formalmente se fragmentan en territorios más pequeños; así se podrían mencionar los territorios como lo son los distritos de Monte Vera y Recreo que conforman el sector hortícola mencionado. Pero también el territorio puede fragmentarse socialmente, en este caso los límites son mucho más difíciles de establecer y el resultado es la existencia de barrios étnicos o los llamados “guetos” en los cuales vive la población agrupada según sus orígenes, sus costumbres, su idioma, su cultura.

Según Sack (1986), el territorio es visto como el área geográfica en la cual un individuo o grupo intenta afectar, influenciar, controlar personas, fenómenos y relaciones, a través de la delimitación y el control, a esto lo denominada territorialidad, es decir, el control de un área.

El territorio forma parte de un proceso dinámico; incluye elementos naturales, ideologías, pertenencias, identidad, aspectos que se van modificando y que a su vez

modifican el territorio según la evolución de las distintas prácticas que realizan las sociedades. Estas le otorgan al territorio una sucesión de marcas de acuerdo a los diferentes momentos históricos.

Ahora bien, ¿qué relación se establece entre el territorio y la movilidad poblacional? O mejor dicho, ¿existe alguna relación entre las redes sociales migratorias y el territorio?

El transnacionalismo es definido como “...el proceso por el cual los transmigrantes, a través de su actividad cotidiana, forjan y sostienen relaciones sociales, económicas y políticas multilíneas que vinculan sus sociedades de origen con las de asentamiento, a través de las cuales crean campos transnacionales que atraviesan fronteras nacionales...” (Schiller, Blanc-Starnzon y Basch, 1994 en Benencia, 2004).

Se habla, en este caso, de la conformación de “territorios transnacionales”. La consideración de las características de transnacionalidad permite explicar la complejidad de los fenómenos migratorios actuales.

La construcción de territorios transnacionales obedece a las reglas propias del capitalismo global y a los cambios en cuanto a las relaciones entre capital y trabajo.

En el marco de la existencia de prácticas internacionales, multinacionales y transnacionales, los migrantes “...llevan a cabo actividades de tipo transnacional, que serían aquellas iniciadas y sostenidas por actores no institucionalizados, ya se trate de grupos organizados o redes de individuos a través de fronteras nacionales...” (Portés, 2001 en Benencia, 2004).

Este conjunto de actividades van más allá del Estado, generalmente son informales, coordinadas tanto en el lugar de origen como el de destino, motivadas por la necesidad del cumplimiento de metas específicas. “... Los migrantes emergen como actores privilegiados en los enfoques de transnacionalismo, porque al transponer continuamente, en uno u otro sentido, fronteras geográficas, culturales, políticas, étnicas y en el proceso de establecer y desarrollar múltiples relaciones sociales, económicas, tienen oportunidad de crear campos sociales transnacionales...” (Benencia, 2004)

De estos campos sociales surgen comunidades transnacionales, a partir de la existencia de redes sociales de migrantes; son las que posibilitan, como ya se ha mencionado, la circulación de información, personas y recursos.

Autores como Guarnizo y Smith (1999) son retomados por Benencia (2004 y 2005) haciendo referencia al “transnacionalismo desde abajo”, no controlables por los Estados-Naciones, en los cuales los migrantes son los creadores de comunidades y

territorios transnacionales. Siguiendo a estos autores, sostienen que las prácticas transnacionales se dan en las relaciones sociales entre determinadas personas, entre determinados lugares y determinados momentos, es decir, en el tejido de redes sociales migratorias.

Para finalizar, retomando los interrogantes planteados anteriormente, se puede concluir que existe una fuerte relación entre los procesos migratorios y la conformación de territorios transnacionales. Las familias de migrantes bolivianos en su relación con el ambiente a partir de la actividad hortícola en los cinturones verdes de las principales ciudades argentinas, como es el caso santafesino, constituyen territorios transnacionales.

Indagar acerca de cómo se construyen estos territorios transnacionales implica un estudio exhaustivo de variables tales como cadenas migratorias, características sociodemográficas de los hogares de los migrantes, relaciones mantenidas con el lugar de origen, etc. Estos son algunos de los aspectos considerados en los valiosos aportes de numerosas investigaciones al respecto.

La siguiente cita aporta algo más de claridad a la fuerte relación entre las redes migratorias y el surgimiento de territorios transnacionales: "...cuando las redes sociales de los inmigrantes alcanzan cierta densidad en la sociedad receptora, éstas se cristalizan en enclaves territoriales, creándose un espacio en donde los inmigrantes despliegan sus capacidades políticas, culturales, sociales y económicas, con la finalidad de tener una mayor inclusión y autonomía en la sociedad receptora..." (Faist, 1998 y Portes, 2004 en Luque Brazán, 2005).

CONSIDERACIONES FINALES

Como ya se ha mencionado anteriormente, el tema desarrollado no se agota en absoluto en estas páginas, es sólo una apretada muestra de lo que en la actualidad se encuentra en curso y lo que en un futuro se pretende continuar investigando en el marco de la tesis doctoral.

Se procuró explicar la existencia de fuertes relaciones entre la movilidad territorial de la población con el ambiente dentro del marco de las redes sociales migratorias y las consecuentes transformaciones que en él se generan.

El aporte de antecedentes bibliográficos y las investigaciones al respecto demuestran un común denominador: la importancia de las comunidades bolivianas en

cuanto a los cambios suscitados en los ambientes pertenecientes a los cinturones hortícolas periurbanos.

Precisamente, estas reestructuraciones son respuestas a una cada vez más complejización de las sociedades, sus relaciones y sus necesidades.

El tejido de redes de relaciones sociales entre migrantes se plasma en el espacio ocasionando cambios en los elementos existentes, creando otros nuevos.

En el ambiente del cinturón verde santafesino se puede observar la interacción de los elementos naturales y los introducidos por la población. En este caso la comunidad boliviana ha hecho un aporte más que relevante no sólo en lo económico a partir de la actividad agrícola, sino también en lo social y cultural. Sus prácticas sociales se repiten aquí, como lo son en su país de origen, como una manera de afrontar y superar el desarraigo que provoca migrar. La comunidad boliviana tiene representación simbólica cultural en la zona, y una forma organizativa propia.

En todo el territorio argentino se presenta iguales características. Las comunidades bolivianas son partícipes activos en las reestructuraciones vividas en los cinturones hortícolas. A partir del uso de las redes migratorias, el migrante logra insertarse en un nuevo espacio, otorgándole nuevas peculiaridades a través de sus hábitos y costumbres.

Como consecuencia se conforman territorios transnacionales; enclaves en los cuales los migrantes, en la cotidianeidad, establecen fuertes vinculaciones sociales, económicas, culturales, políticas que traspasan fronteras nacionales.

Finalmente, no quedan dudas que los cinturones hortícolas periurbanos de las principales ciudades argentinas son claros exponentes de la intervención del hombre en el ambiente, de la relación compleja entre ambiente, sociedad y territorio.

BIBLIOGRAFÍA

- BENENCIA, R. “Redes sociales de migrantes limítrofes: lazos fuertes y lazos débiles en la conformación de mercados de trabajo hortícola (Argentina)” 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo. Buenos Aires. 2005.
- BENENCIA, R. “La horticultura bonaerense: lógicas productivas y cambios en el mercado de trabajo”. Desarrollo Económico Vol. 34 N° 133. 1994
- BENENCIA, R. “Migración limítrofe y mercado de trabajo rural en la Argentina. Las estrategias de las familias migrantes en la conformación de comunidades transnacionales. Coloquio Internacional: Université de Toulouse Le Mirail, Maison de la Recherche. 2004.
- BENENCIA, R. y KARASIK, G. “Bolivianos en Buenos Aires: aspectos de su integración laboral y cultural”. Estudios Latinoamericanos. Año 9. N°27. 1994.
- BOLOGNA, E. “Comunidades transnacionales entre países del sur, una aproximación para el caso de los bolivianos en Argentina”. Revista del Centro de Estudios avanzado Universidad Nacional de Córdoba. 2003.
- CELTON, D., DOMENACH, H. y GIUSTI, A. “Migraciones y Procesos de Integración Regional”. II Congreso Europeo de Latinoamericanistas. Halle, Alemania. 1998.
- DEVOTO, F. “Historia de la Inmigración en la Argentina”. Sudamericana. Buenos Aires. 2003.
- DOMENACH, H. Y PICOUET, M. “Las Migraciones”. Universidad Nacional de Córdoba. 1995.
- DOMENACH, H., CELTON, D. Y OTROS. “La Comunidad Boliviana en Córdoba. Caracterización y proceso migratorio”. Córdoba. 1996.
- GIORGIS, M. “Símbolos y representaciones en una fiesta boliviana”. Ponencia presentada en Jornadas de Reflexión sobre bolivianos en la Argentina. Buenos Aires. 1996
<http://w3.univtlse2.fr/msh/cdp/documents/BENENCIA>
- LOPEZ GARERI, V. “Población boliviana en el cinturón verde de Córdoba: condiciones de vida e interacción con el medio natural” Red de Estudios de Población ALFAPOP. 1999.
- LUQUE BRAZAN, J. “Transnacionalismo y enclave territorial étnico en la configuración de la ciudadanía de los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile”. Publicación Praxis, N° 7, Año 7. Facultad de Ciencias Humanas y Educación. Universidad Diego Portales. Santiago de Chile. 2005.

- MASSEY, D. "Why does the immigration occur? A theoretical synthesis", en the handbook of international migration: the American experience, Hirschman, Kasinitz, de Wind (Eds.), Russel Sage Foundation, New York. 1999.
- OTEIZA, E., NOVICK, S. y ARUJ, R. "Inmigración y Discriminación. Políticas y Discursos." CONICET. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales. U.B.A.
- OTERO, H. "Redes Sociales primarias, movilidad espacial e inserción social de los inmigrantes en la Argentina. Los Franceses de Tandil. 1850-1914. En "Inmigraciones y Redes Sociales en la Argentina Moderna. Bjerg M. y Otero H. Compiladores. CEMLA. IEHS. Tandil. 1995
- RAMELLA, F. "Inmigración y Redes Sociales en la Argentina Moderna" (OTERO, H. y BJERG, M. Compiladores). CEMLA. IEHS. Tandil. 1995.
- REBORATTI, C. "Ambiente y Sociedad: conceptos y relaciones. Ariel. Buenos Aires. 2000.
- SACK, R. "Human Territoriality: its Theory and History. Cambridge, Cambridge University Press. (1986)
- Tesis de Licenciatura en Sociología de la alumna Alicia Oliva. En la tesis de licenciatura: El concepto de red social en la migración boliviana estudio de caso de Villa María y Villa Nueva. Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Villa María. Marzo de 2003.
- ZALLES CUETO, A. "El enjambramiento cultural de los bolivianos en la Argentina", en Nueva Sociedad N° 178. Caracas. 2002.